



## Centro de Interés

# "El efecto extraordinario de la gracia de la JMJ"

### JMJ. Madrid 2011. Actos Culturales y Medios de Comunicación

El día 23 de noviembre, a las siete y media de la tarde, tuvo lugar en el Arzobispado de Madrid, organizado por la Delegación Diocesana de Apostolado Seglar, un Centro de Interés o Mesa Redonda, para reflexionar sobre la JMJ Madrid 2011.

Este Centro de Interés se apoyaba en las palabras de Benedicto XVI en referencia la JMJ: fue *"una estupenda manifestación de fe para España y para el mundo"*. En él, Doña Carla Diez de Rivera y el sacerdote D. Manuel María Bru Alonso -de quienes hizo una preciosa, documentada y sentida presentación D. José Alberto Rugeles, responsable de la comisión organizadora del mismo-, expusieron sus vivencias en ella, desde sus respectivas responsabilidades en el medio cultural y en los medios de comunicación social.

La exposición de **Doña Carla Diez de Rivera**, estuvo llena de emoción y de cariño maternal hacia sus colaboradores y respecto de los peregrinos. La columna vertebral de su breve ponencia se asentó en dos ideas: la misión y la oración.

Desde el primer momento Doña Carla concibió su tarea al frente de los Actos Culturales como una misión, incluso recibió, dentro del Movimiento Apostólico de Schoenstatt, al que pertenece, la Cruz Misionera, a la que nos dijo se agarró en muchas ocasiones y aún porta consigo. En cuanto a la oración, fue la que sostuvo la actividad de su grupo y la Virgen quien acompañó a sus voluntarios a los difíciles escenarios por los que hubieron de moverse. Dijo textualmente: *"lo que he vivido ha sido una experiencia de Amor"*, y, más adelante, nos confió cómo el Señor le fue dando las personas, todas ellas con conciencia de que la llamada era a una misión. Personas que dejaron su corazón, su vida y cada cual puso lo mejor que tenía. Buscamos juntos -dijo- el ideal del departamento: el ideal para nosotros, para la JMJ y para los chicos que venían. También explicó cómo los actos culturales no eran un apéndice, un mero entretenimiento, sino que se trataba de evangelizar, sabiendo que los jóvenes iban a ser tocados por ellos. Se pensó en cada uno de los actos culturales, por muy pequeño que fuera, buscando que fuera una manifestación apostólica, misionera, fiel al Papa y mariana.

También dijo que si ahora nos asaltaba la idea de que todo aquello había sido un sueño, ahí estaban los testimonios: el padre de Blanca, una niña que ofrecía todos los sufrimientos de su enfermedad por la JMJ, que, al terminar el evento, escribió un "e-mail" diciendo cómo esa actitud había transformado la vida a la niña. Una persona del espectáculo que confesó que nunca nadie le había tratado así y que se iba a incorporar a la parroquia de su madre y así lo ha hecho; la petición de llevar a la Cárcel la Exposición del Pórtico de la Gloria y tantas y tantas gracias.

Al final de la exposición Doña Carla se preguntaba: vienen ahora los días grises, ¿van a encontrar en nosotros el rostro de Cristo como lo encontraron en la JMJ? ¿Van a reconocer en mí ese rostro enamorado de Cristo? Y concluía: ahora empieza la misión: vivir de modo extraordinario lo cotidiano, que el cielo toque la tierra, que seamos testigos alegres de Jesucristo.

También **D. Manuel María Bru**, nos habló desde su experiencia personal y llegó a emocionarse al relatar un testimonio; pero su exposición fue, además, al hilo de lo que aconteció en la JMJ en los medios de comunicación, una lección de periodismo. Entregó un esquema muy documentado sobre el tratamiento de los medios de comunicación españoles en la JMJ. Madrid 2011. En él analizaba los niveles de información o desinformación, las limitaciones y las claves de la desinformación, para concluir con los elementos positivos del tratamiento en el resultado final ante la opinión pública.

Nos dijo que vivió la Jornada como peregrino, de una manera más pastoral que en Jornadas anteriores, pues, incluso, albergó a peregrinos de Argentina. Explicó que los actos culturales fueron el segundo pulmón de la JMJ, ya que en ellos participaban los jóvenes de un modo creativo y, a tenor de esta idea, contó cómo organizaron un concurso internacional de prensa, radio y televisión para animar a los jóvenes comunicadores a expresar sus experiencia, concurso que fue ligado al Gen Rosso.

Hizo referencia a Crónica Blanca y cómo uno de los jóvenes comunicadores de esta iniciativa fue encargado de organizar los informativos de Telemadrid.

Habló de la importancia de que en los Medios haya personas entusiastas, que viven y conocen aquello que comunican, también dijo que la objetividad absoluta no existe. Explicó las diferentes maneras de hacer periodismo, entre las que destacó la aplicación del periodismo de conflicto que busca algo en contra y actúa desde prejuicios ideológicos y de cómo este periodismo choca frontalmente con la verdad de las imágenes, de lo vivido.

Destacando algunos defectos que se dieron en las transmisiones apuntó una intelectualización en detrimento del testimonio, insistió en la magnífica política comunicativa que se realizó, que rompió los pensamientos críticos y ofreció la fuerza imparable de la imagen.

También contó diversas anécdotas –esas que le llegaron a emocionar- como aquella en la que los protagonistas eran dos profesionales de los medios que uno había hecho durante años la guerra a otro y, tras una retransmisión, le puso un “sms” en el que le pedía perdón; o el de aquel ateo militante que, en 2003, al oír los testimonios de los jóvenes y antes de que hablara Juan Pablo II, se echó a llorar y le dijo al que llevaba la transmisión: “si al final me vais a hacer recuperar la fe”.

Concluyó diciendo: son cosas que pasan. No sabemos el bien que podemos hacer desde los Medios de Comunicación cuando la Iglesia nos ofrece la oportunidad de mostrar la verdad de la Iglesia, la experiencia de fe de tantos jóvenes y de tantos mayores, la experiencia de auténtico amor a Cristo y amor a la Iglesia.

Tras estas intervenciones se abrió el diálogo, ágilmente moderado por D. Rafael Serrano, Secretario General de la Delegación de Apostolado Seglar, quien, al final, hizo una apretada síntesis de lo que había supuesto el Centro de Interés.

Madrid, 23 de noviembre de 2011